



H. Cámara de Diputados de la Nación
"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

La Cámara de Diputados y Diputadas de la Nación

DECLARA

Expresar beneplácito por el accionar solidario y compromiso social de los Curas Villeros para dar respuesta a las necesidades económicas, sanitarias y sociales de los barrios populares en todo el país. En especial desde el comienzo del aislamiento social, preventivo y obligatorio (Decreto 297/2020).

PENACCA, PAULA ANDREA

Brawer, Mara

Cerruti, Gabriela

Hagman, Itai

Heller, Carlos Salomón

Valdés, Eduardo Félix

Fernández, Héctor



H. Cámara de Diputados de la Nación
"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Mediante el presente proyecto se busca reconocer el enorme esfuerzo humano que se lleva adelante desde las Parroquias, Centros de Recuperación, Comedores, Centros Comunitarios, Clubes dirigidos por los "Curas Villeros" desde que empezó la pandemia generada por el virus SARS-CoV2.

Este compromiso no es nuevo, como tampoco es novedad el trabajo que realizan los "Curas Villeros" en los barrios populares de todo el país. Se trata de una parte del legado del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. En sus inicios, en la década del 60, este movimiento consistió en pequeño grupo de religiosos, seminaristas y jóvenes curas que se sintieron convocados por el mensaje de Juan XXIII en el Concilio Vaticano II. Ese fuerte mensaje de Juan XXIII invitaba a una profunda revisión de la Iglesia hacia adentro y hacia fuera: "abrir la Iglesia al mundo y dejar entrar el mundo a la Iglesia".

Del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo participaron activamente Carlos Mugica, Rodolfo Ricciardelli, Jorge Vernazza, Domingo Bresci, Alfredo Kelly, Héctor Botan y Miguel Ramondetti, entre otros. Llegó a estar constituido por cientos de jóvenes religiosos que empezaron a trabajar en las barriadas populares de todo el país para terminar fusionándose con el pueblo humilde.

Al cumplirse 40 años del asesinato de Carlos Mugica, Cristina Fernández de Kirchner encabezó un acto, como Presidenta, donde inauguró un monumento al Cura asesinado donde expresó: "El pertenecía a los pobres, a los que sufrían, a los que necesitaban. Él se reconocía en la figura del Evangelio, porque entendía que el Evangelio era precisamente la doctrina que iluminaba y que trabajaba por y para los pobres. No es casual que dos de los barrios en los que los Curas Villeros hoy desarrollan intensa actividad lleven los nombres de Mugica y Ricciardelli antes mencionados.

Inspirados en la frase de Angelelli "Un oído en el Pueblo y el otro en el Evangelio", una nueva camada de Curas tomó impulso a partir del año 1998 con la designación de Jorge Bergoglio como Arzobispo de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de ese momento se consolidó el "Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia" que



H. Cámara de Diputados de la Nación
"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

amplió su trabajo en las villas porteñas (en un primer momento) y luego en barrios y parroquias de la Provincia de Buenos Aires y otras provincias.

Entre los primeros integrantes del "Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia" se encontraban algunos que formaron parte del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y otros que se incorporaban al trabajo social en los barrios populares como Gustavo Carrara (hoy Obispo Auxiliar de Buenos Aires), "Pepe Di Paola" y "Charly" Olivero. Estos curas tomaron como base teórica de su accionar la Teología del Pueblo (aporte teórico de Rafael Tello, Justina O' Farrell y Lucio Gera) y junto a monjas, voluntarios, jóvenes religiosos y religiosas sostienen en la actualidad un trabajo solidario que traspasó los límites de la Ciudad de Buenos Aires y se ha consolidado en los Partido de San Martín, La Matanza, Moreno, Quilmes.

La Teología del Pueblo, a diferencia de la Teología de la Liberación, prioriza la historia por sobre la ciencias sociales. Se trata de estudiar qué entiende el Pueblo por liberación y no imponerle una definición "desde arriba". Para ello resulta fundamental estar cerca del pueblo y conocer su historia. A su vez, la comprensión de la historia redundo en una comprensión de la cultura popular. La Teología del Pueblo se nutre de la cultura y sabiduría popular. No se trata de categorías y diagnósticos elaborados por personas ajenas a las realidades cotidianas de los pueblos pobres. La Teología del Pueblo, también conocida como Teología de la Pastoral Popular, es una doctrina que se nutre de la acción de "escuchar" al pobre y dialoga con otros enfoques teóricos tomados por otros sectores de la Iglesia.

Con la ayuda de nuevos párrocos como Juan Isasmendi, Guillermo Torre, Joaquín Giangreco (entre otros), monjas, voluntarios y vecinos se han montado en los últimos años clubes, escuelas, centros de rehabilitación, hogares para adultos mayores comedores, merenderos en las villas y asentamientos que dan cobijo y reciben a miles de personas diariamente. Como consecuencia del aumento del consumo de drogas en los barrios populares y el flagelo del "paco" de los últimos años, los Curas Villerós montaron una estructura con varias sedes destinadas especialmente al cuidado y rehabilitación para personas con problemas de consumo.

Las graves y profundas consecuencias sociales y económicas de los cuatro años de políticas neoliberales llevadas adelante por el Gobierno de Mauricio Macri agravaron la situación en todos los estratos sociales pero especialmente en los sectores populares cuyas condiciones de vida se deterioraron notablemente. En los barrios populares volvieron a proliferar los merenderos y comedores populares. Recrudesció la presencia de enfermedades



H. Cámara de Diputados de la Nación
"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

que parecían haberse extinguido o reducido notablemente como, por ejemplo, la tuberculosis y el dengue.

Teniendo en cuenta la particularidad de estos tiempo en los que la pandemia de COVID-19 acecha al mundo y a nuestro país; habiendo quedado claro que la solidaridad, junto con un Estado fuerte y presente, son dos de las vías principales para solucionar gran parte de los problemas suscitados por esta crisis sanitaria, social y económica, resulta necesario poner de manifiesto en acciones y en palabras el trabajo que realizan los Curas Villeros en los barrios más humildes. En estos barrios y en estos trabajos, como dice nuestro Presidente Alberto Fernández, priorizan la vida por sobre todo lo demás.

Durante el tiempo del aislamiento social, preventivo y obligatorio los Curas Villeros han reconvertido sus parroquias e instalaciones en gigantescas estructuras donde se cocina para miles que se acercan para obtener un plato de comida; otros se acercan para ser atendidos por médicos o trabajadores sociales. Por ejemplo, desde el comienzo del aislamiento social, preventivo y obligatorio en el Barrio Ricciardelli (ex Villa 1-11-14) más de cuatro mil (4000) personas por día buscan un plato de comida en la Parroquia Madre del Pueblo. En Moreno se organizan más de 70 ollas populares diarias desde las distintas parroquias dentro del Municipio. Los Curas Villeros han puesto sus instalaciones a disposición para que la ANSES, el RENAPER y los Centros de Acceso a la Justicia puedan seguir atendiendo y canalizando la demandas generadas por políticas para paliar los efectos de la crisis como el Ingreso Familiar de Emergencia, el DNI digital y otras múltiples cuestiones y trámites urgentes en el contexto actual.

Es sabido que el aislamiento social, preventivo y obligatorio resulta más difícil de cumplir en las barriadas populares. La estructura de las viviendas, los pasillos angostos, la falta de ingresos en las familias con menos recursos complota contra la posibilidad de resguardarse y cuidarse dentro de los hogares. Siendo conocedores de esta situación, los Curas Villeros y sus equipos han oficiado como facilitadores de ayuda y cercanía ante una infinidad de situaciones que se generan diariamente.

La cultura villera, tan denostada por algunos medios de comunicación y una parte de la dirigencia política, celebra la vida porque el pueblo se organiza y lucha en torno a ella. En una carta escrita por los Curas Villeros en 2008 al entonces Jefe de Gobierno -Mauricio Macri- ante los primeros atisbos de una urbanización de los barrios populares expresaron:



H. Cámara de Diputados de la Nación
"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

*“La cultura de la villa tiene características muy positivas, que son un aporte para el tiempo que nos toca vivir, se expresa en valores como la solidaridad; dar la vida por otro; preferir el nacimiento a la muerte; dar un entierro cristiano a sus muertos; cuidar del enfermo, ofrecer un lugar para el enfermo en la propia casa; compartir el pan con el hambriento: **«donde comen 10 comen 12»**; la paciencia y la fortaleza frente a las grandes adversidades, etc.*

Valores que se sustentan en que la medida de cada ser humano es Dios, y no el dinero.

La cultura villera señala valores evangélicos muy olvidados por la sociedad liberal de la ciudad.

Sociedad liberal que se organiza y hace fiesta en torno al poder y a la riqueza, y que es expresión de ideologías de derecha a izquierda”

Es imprescindible, como sostiene el Papa Francisco, poner al ser humano en el centro de la escena para generar nuevos y mejores lazos de solidaridad, combatiendo esta pandemia pero también la “cultura del descarte” y la “lógica de la especulación” que tanto daño le ha hecho a nuestra sociedad.

En la enorme e ineludible tarea de la reconstrucción de la Patria, consideramos que la “solidaridad” es la viga maestra, como dijo Alberto Fernández en el discurso de inauguración de las sesiones ordinarias ante el Congreso de la Nación. Este valor guía el accionar de los Curas Villeros y de los barrios donde realizan su tarea social y amerita un reconocimiento.

Por todo lo expuesto, solicito a mis colegas diputados acompañen el presente proyecto de Declaración.